



*Estatua de Francisco Sánchez "el Brocense", realizada por José Antonio Calderón Silos para la Institución Cultural que lleva su nombre.*

de su padre, alegan que tomó el Sánchez de sus tíos maternos Rodrigo y Pedro Sánchez, con los que se fue a vivir a Portugal para dedicarse a estudiar, ya que sus padres no podían costearle estudios. En Évora estudió los primeros latines y humanidades y en 1537 continúa en Lisboa; allí fue paje, entre los años 1539 y 1542, de la reina Catalina de Austria (1507-1578), esposa de Juan III (1502-1557), y luego paje del propio rey hasta 1543, cuando viaja a España en el séquito de la princesa María Manuela (1527-1545), que sería el 15 de noviembre de ese mismo año la primera esposa de Felipe II (1527-1598). Tras la temprana muerte de María Manuela, Francisco Sánchez vuelve definitivamente a España y se instala en Salamanca. En el testamento que hemos mencionado antes recordará los dos años que estuvo al servicio de María Manuela y Felipe II, a quien llama "mi señor y mi padre".

En 1545 comenzó a estudiar Filosofía en Salamanca, pero al tercer año abandonó estos estudios, decepcionado porque sus maestros no sabían latín ni griego; también comenzó y abandonó los estudios de Teología. Finalmente, optó por los estudios de griego y latín. Aún siendo estudiante se casó con Ana Ruiz del Peso, que moriría en 1564, después de tener con él seis hijos. Esta boda no fue del agrado de sus parientes, quienes le retiraron la ayuda económica que le estaban dando para los estudios. El Brocense se vio obligado entonces a dar clases particulares para mantener a su familia; sin dejar estas clases, consiguió en 1554 el puesto de catedrático de Retórica en el Colegio Trilingüe de la Universidad de Salamanca. En 1567 se casó por segunda vez, ahora con Antonia del Peso, probablemente prima de su primera mujer, con la que tuvo otros seis hijos -ocho, dicen algunos-. Para mantener tan numerosa prole trabajó en todo lo que pudo, pero aún encontró tiempo para escribir las obras que nos han llegado y

La villa de Brozas, en la provincia de Cáceres, a comienzos del siglo XVI: caminos de polvo en el verano y barrizales donde se atascan los carros con las lluvias, campos infinitos para el ganado y el cultivo, el río Salor y otros arroyos que se secan cuando el sol abrasa, fuentes y pozos, el castillo de la Orden de Alcántara, dos iglesias imponiéndose sobre el perfil de la población: la dedicada a Santa María la Mayor de la Asunción y la de los Santos Mártires san Fabián y san Sebastián, ambas comenzadas en el siglo XV. El tiempo pasaba más lento que ahora; mucho más lento.

En esta villa nació en el año 1523 Francisco Sánchez de Las Brozas, conocido en el mundo como "el Brocense". Desconocemos el día exacto de su nacimiento, pero fue antes del 20 de julio, ya que en la dedicatoria de su traducción de Epicteto, fechada el 20 de julio de 1600, revela que su edad es de setenta y siete años. Su padre fue Francisco Núñez, tapicero de profesión y natural de Garrovillas, y su madre Leonor Díez, de Brozas. Guarda el Archivo de la Diputación una copia del testamento de Francisco Sánchez realizada en 1735 a petición de don José de la Serna, descendiente suyo, en el que se dice que sus padres fueron Francisco Sánchez y María Flórez Lizaúr; muchos estudiosos, sin embargo, consideran este testamento muy poco fiable o incluso falso, y falsas también algunas informaciones que en él pueden leerse, entre ellas los nombres de sus padres. En cuanto a la no coincidencia de su apellido con el

*Portada de Organum Dialecticum et Rethoricum, editado en Lyon en 1579 por Antonium Gryphium, cuyo emblema aparece grabado. BEX 18952.*



*Portada del primer volumen de los cuatro que componen la Opera Omnia de Francisco Sánchez, con una biografía escrita por Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781). Se editó en Ginebra en 1766. BEX 12465.*



unas cuantas que se han perdido, pero de las que hay seguridad que salieron de su pluma. Con todo, nunca anduvo sobrado de dinero, hasta el punto de que tuvo que pedir en alguna ocasión ayuda económica a la Universidad; intervino por él el rector y dijo que era "hombre pobre e cargado de hijos".

Fue el Brocense de carácter altivo, mostrándose siempre seguro en sus convicciones y contrario a la inercia de la tradición. Su poca docilidad y su mente abierta sedujeron a muchos de los que lo leyeron o asistieron a sus clases, pero también encontró enemistad en personas menos dadas a pensamientos más libres. Por defender y proclamar sin miedo sus ideas fue acusado más de una vez a la Inquisición, con la que sufrió dos procesos, el primero en 1584 y el segundo en 1600, que quedó interrumpido por su muerte. En el primero, estas fueron las acusaciones:

-Dijo que Cristo hijo de Nuestra Señora no fue circuncidado del santo Simeón, sino que su madre sacratísima le circuncidó en su casa, y que aquella pintura de que el Santo Simeón le circuncidara, que no es verdadera.

-Dijo que no había de haber imágenes, y que es bobería hacer ni pintar las imágenes, y que si no fuera porque los herejes tienen opinión de que nos había de haber, y sy no fuese por condesçender con su voluntad, ya las habrían quitado, y que el desnudarlas estos años pasados, que era señal las querían quitar.

-Dijo que el día del Corpus que traían las imágenes por las calles, eran bobos los que incaban de rodillas a adorarlas mas de solo Nuestro Señor y a su cruz, donde él murió.

-Dijo el mismo que solo se ha de adorar a las sanctas y a los sanctos del cielo y no a los que estaban acá, porque son un poco de palo y yeso.

Amplió así el segundo punto:

-Dijo que lo que se decía en la scriptura que nuestro Señor avía estado en el pesebre, que no se avía de entender como comúnmente se piensa sino de otra manera, y no declaró de la manera que se avía de entender.

-Dijo que no son once mil vírgenes, sino once no más.

-Dijo que los reyes magos estaban en duda si eran reyes porque el Evangelio dice solamente "quod magi ab oriente venerunt", magos que vinieron de Oriente, y que podían ser grandes señores y no reyes.

-Dijo que los reyes magos no avían venido a adorar a nuestro Señor luego que nació, sino de ahí a dos años, que andaría jugando a la chueca con los otros muchachos.

-Dijo que los teólogos no saben nada, y que si él fuera teólogo, que a ellos los habían de quemar juntos, y a él solo.

-Preguntado si había dicho que aunque muchos frailes dominicos pensaban que la fe de Cristo estaba fundada en santo Tomás, que no era así, y que mierda para santo Tomás, él contestó que había dicho que Aristóteles no sabía lo que se decía en la definición de la Retórica, pero que algunos malintencionados habían exagerado diciendo que reprobaba toda la doctrina de Aristóteles, y ante esto dijo Mancio que era herejía, porque santo Tomás se funda en Aristóteles y nuestra fe en santo Tomás, luego reprobar a Aristóteles es hablar mal de nuestra fe. Esto le dijeron unos teólogos, y tomó tanto enojo que dijo: "No pudiera decir eso sino un fraile dominico modorro, y añadir más eso tengo por herejía; y si a mí me prueban que mi fe está fundada en santo Tomás, yo cagaré en ella y buscaré otra". Pero no recuerda haber dicho las palabras feas contra santo Tomás, porque tiene en mucha veneración a los santos, como es razón, aunque en cosas de filosofía hartas cosas puede mostrar contra santo Tomás.

-Preguntado por alguno de sus discípulos por qué pintaban a santa Lucía sin ojos, dijo que ella no se había sacado y que era abogada de los ojos porque se llamaba Lucía "a verbo lucere", de la palabra "lucere", ser visible.



BEX 12465.